

TENDENCIA

MARXISTA REVOLUCIONARIA

| Febrero / Marzo 2006 | N° 27 | \$ 1 |

A 30 años del Golpe Genocida



Justicia

solo el

pueblo

Sumario:

Página 2

LAS HERAS

Página 3

JUSTICIA SOLO
EL PUEBLO

Página 4

EL PRIMER
CHUPADERO DE
KIRCHNER

Página 6

GENDARMERIA

Página 7

ASPIRACIONES
DE CAMBIO

Contratapa

EL VILLAZO

contacto_tmr@yahoo.com.ar

A LA LUCHA DE LAS HERAS HAY QUE VERLA CON OJOS CLASISTAS

La situación sigue siendo adversa en la propia localidad. La militarización ha traído, como no podía ser de otra manera, un enfrentamiento enorme en que el brazo armado de la burguesía impone condiciones muy duras. Pero también la presencia de militancia y el hecho de que la representación de los trabajadores se mantiene en manos de sectores combativos, lo que hace que por jaqueados que estén, constituyan desde ya una referencia ineludible para el conjunto de los habitantes de región y del país.

Pero en el terreno nacional, Las Heras es el principal eje de contestación al “gobierno de los derechos humanos”, que no ha trepidado en apelar a los mismos medios de la Dictadura Militar para poner fin al estado de rebeldía.

La denuncia de la ocupación por fuerzas “importadas”, directamente al servicio de las petroleras multinacionales; de su accionar ultrarepresivo, de la persecución, prepotencia, encarcelamientos, amenazas y torturas que se están perpetrando, ocupa el lugar principal. En ese sitio se ubican los políticos burgueses que mandan cometer las tropelías y el Poder Judicial con su adalid, la jueza Ruata.

Nada queda sin cuestionar y mucho menos, el rol de la burocracia sindical traidora de

petroleros, la que como en los tiempos de Isabel Perón y Videla, entrega las listas de sus opositores para que sean reprimidos y participa de la campaña maccartista abiertamente, yendo permanentemente del sindicato a las oficinas patronales y de allí a los despachos oficiales.

Sin embargo no han podido evitar que uno de los principales reclamos de los trabajadores petroleros que vienen luchando en el lugar, tuviera que ser reconocido por el Gobierno Nacional, como es el aumento del mínimo no imponible, o lo que es lo mismo, elevar la suma correspondiente al salario sobre la que no se pueden realizar descuentos por impuesto “a las ganancias”.

El papel de Moyano, concurriendo al acto de anuncio del Gobierno nacional, es de una absoluta obsecuencia, prestando el aval de la podrida CGT una vez más entre miles, a una retaceada concesión, pero como tal, logro de la lucha de los trabajadores de Santa Cruz exclusivamente. Y decimos exclusivamente porque no ha habido ni una sola lucha consecuente ni de parte de CGT ni de CTA contra la más páfida de las recaudaciones fiscales, el cobro de impuesto por trabajar.

Moyano fue a caranchar como si hubiese hecho algo en todo este tiempo. En realidad todo lo que hicieron durante todos estos

años en que Kirchner logró su “superávit fiscal” ultramenemista a favor del pago de la deuda externa, han sido declaraciones técnicas lavadas.

Es más: como el conflicto en Santa Cruz los deja pagando y como no están dispuestos a alzar la mano contra el Gobierno aunque estén reprimiendo bárbaramente a los que sí pelearon y pelean, pretenden hacer aparecer como que Kirchner ha respondido con sensibilidad a los reclamos de papel de las centrales burocráticas.

Pero la realidad se ve demasiado para que puedan tajarla con esas obritas de teatro que nos muestran a cada rato. Kirchner cede porque los reclamos de Las Heras no son de papel y porque cuando una vanguardia puntual, por su circunscripción a una región y a algún punto, se planta de esa manera, la extensión del ejemplo es más que probable. Y por eso la hace, retaceando, pero lo hace. Intenta regalarle los resultados de la lucha a los burócratas, pero lo hace.

La verdad es que, objetivamente, todos los trabajadores del país se han visto beneficiados por la lucha de los trabajadores petroleros del norte de Santa Cruz, y en este sentido, aunque hasta dé pesar decirlo, **vale más la lucha de Las Heras que dos centrales juntas.**

A quienes tenemos como tarea la reorganización clasista de la clase obrera, esto nos significa una enseñanza importante y a la vez un arma de inmediata aplicación a la lucha antiburocrática. Es una prueba decidida que la superestructura de las centrales actuales no puede ser rota más que por el camino de la lucha consecuente contra las directivas prácticas de esas centrales y que nuestra tarea está signada por la necesidad de crear direcciones alternativas, probadas en la lucha y formadas en el debate, superando el estado actual que a lo sumo llega a “listas de oposición”, las cuales están demostrando cada vez más que sus contradicciones no permiten ni saltar por sobre los sectores más atrasados, ni condicionarlos hasta que nieguen en la práctica sus propias tradiciones burocráticas, ni siquiera coexistir.

La Coordinadora Nacional está esperando al cabo de un camino de interfabril y coordinadoras regionales y puntuales. El otro camino lleva al despacho de los Moyanos y los Degenaro y los tornillos son muy gruesos. ★

ES HORA

Precisamente en estos días en que tanto se dedica a la conmemoración del Golpe Militar que da lugar a la exposición de tanta masacre, hay que poner la atención sobre la experiencia de los combates y apoyar claramente las manifestaciones de violencia popular porque en ellas está el germen de una resistencia simplemente eficaz. Decididamente decimos que, de todos modos, es a las organizaciones de la vanguardia política que se reclama obrera y revolucionaria, a la que corresponde elevar esas manifestaciones al grado de violencia organizada y a la mayor profundidad en la definición de los objetivos y la particularización del enemigo, lo que contribuirá a no desperdiciar pólvora en chimangos, sino a gastarla donde más conviene y no queremos con ello desmerecer a los decididos de Las Heras.

No decimos esto por una reivindicación “vanguardista”, todo lo contrario, es para tratar de que no cunda el “retaguardismo”, ese que se escuda en los “infiltrados” y “provocadores”, como ocurrió en los primeros días que sucedieron al enfrentamiento frente a la Comisaría de Las Heras. El mismo que ante cualquier expresión de violencia del pueblo ve en ello una prolongación de las disputas palaciegas y convierten todo conflicto en que se rompe con el pacifismo y la resignación, en una consecuencia de “las internas” del poder burgués, ubicando a los trabajadores que luchan en la eternidad del borrego que marcha pasivamente a su destino, el degolladero.

Por supuesto que no compartimos la visión de que “las condiciones no están dadas” para determinado grado de enfrentamiento. La prueba, a los que les gustan tanto las materialidades por encima de los planteos

que llaman “voluntaristas”, es que se pudo. Se pudo responder a tanto atropello, que no es de hoy sino que por lo menos viene de 2004, cuando comenzó la cacería humana más feroz en Santa Cruz como respuesta de los Gobiernos kirchneristas a la acción directa de trabajadores ocupados y desocupados. Esa cacería repuso los



métodos de la Dictadura Militar al panorama nacional con una claridad impresionante y es en este marco en que Sayago es anulado. Este individuo era un perro de la jauría que salió a patear puertas, a pegarle a las familias enteras y atropelló hasta la mesa del comedor digamos. Obviamente que su pretensión de sumarse a las fuerzas que injustamente defendían los barrotes tras los cuales estaba un delegado obrero, contribuía a aumentar el peligro para la manifestación popular que ya venía aguantando mucho

tiro y gases como para que se aportaran más patoteros.

Han obligado al pueblo a responder, así que no hay que hacer tanto escándalo por algo de pura lógica y deber. Lamentable hubiese sido que no respondieran.

Eso sí, como lo decíamos más arriba, se necesita organización política para que

en medio de esta resistencia a la apuesta redoblada por la burguesía, se establezcan los vínculos, se extiendan, se profundice la organización y se perfeccionen los métodos.

A Las Heras la están golpeando con todo, y es necesario ir en su ayuda donde quiera que se esté. Ni es necesario señalar que las dos Centrales de trabajadores no mueven un dedo. Al contrario, se suman a las posiciones kirchneristas. Así que lo que se impone es una Coordinadora por la defensa

de los compañeros, la que pasa por extender el conflicto y hacer que los reclamos particulares sean pie para la solidaridad y la generalización de la resistencia teniendo en cuenta los métodos y no desacreditándolos. En cierta forma se está llevando adelante por estos días la iniciativa del Gobierno de hacer de “la memoria” una plataforma de lanzamiento para su futura reelección, pero por supuesto que abarca el presente. Pero han cortado muy grande y se les está atragantando. La discusión sobre su condición de “Gobierno de los Derechos Humanos” se ha puesto en discusión de manera más amplia que nunca hasta ahora. La pretensión de poner bajo su tutela la orientación de los actos y manifestaciones ha traído un choque muy intenso y planteado que la cosa pasa por que sean pro o antigubernamentales, considerando dentro de esta última alternativa a todo pronunciamiento sobre la realidad actual. La represión en Las Heras, inocultable y dispuesta por el petropresidente, ha pasado a ser la desmentida a todas sus pretensiones de vanagloriarse por descolgar cuadritos y hacer museos. Las Heras es inocultable para la masa, imposible de eludir hasta para el reformismo y decididamente una piedra atada al cuello de Kirchner.

No es casual que los grupos de choque de éste se empeñen oponerse a su mención siquiera en los actos programados.

No deben las organizaciones que se reclaman obreras y revolucionarias, retocar ni un trazo de lo que la lucha de Santa Cruz significa. Lo hecho por iniciativa popular, bien hecho está, y si algo hay que corregir, se hará para adelante, no reculando. ★



A 30 AÑOS DEL GOLPE GENOCIDA

JUSTICIA SOLO EL PUEBLO

Han pasado 30 años del inicio de la Dictadura Militar y todos los días se descubre una hecho más de barbarie y se patentiza que los Gobiernos constitucionales ni piensan en que se haga realidad el “nunca más” con que se pretendió englobar un supuesto ajuste de cuentas final con los militares y civiles que le dieron efectiva concreción.

El grueso de los milicos asesinos y sus colaboradores operativos están en libertad y los juicios se tramitan como si no hubiese apuro alguno. Aún los que se desarrollan con mayor celeridad y una cierta predisposición diligente de los Tribunales, avanzan a paso de tortuga, tropezando a cada rato con una chicana que muchas veces vienen desde los mismos jueces. Los represores que están detenidos, una forma de decir, lo están con tantos privilegios -no lo que llaman “beneficios” en cualquier régimen carcelario- sino privilegios en serio, que las condiciones pueden muy bien constituir la envidia de cualquier acusado que sea un ser humano, no un genocida. Los alojan entre los suyos, juntando carroña con carroña, pero como entre ellos se atienden, nada mejor podrían pretender.

Ha llevado años de lucha popular, incluidas las jornadas de Diciembre 2001, anular las leyes de impunidad y aún así, las mismas han significado aperturas de casos, pero de ninguna manera conclusiones. Faltan condenas en miles de casos absolutamente probados, claros y terminantes.

Muchos represores que están en libertad debieran ser inmediatamente encarcelados por la sola aplicación de la anulación de la Obediencia Debida y el Punto Final, y sin embargo el Poder Judicial ni se inmuta, el Poder Legislativo ni se preocupa porque se apliquen las leyes que aprueba y el Poder Ejecutivo se dedica a perseguir terrenos y fotografías.

En resumen, que el conjunto del sistema democrático burgués es probadamente el sistema de complicidad y encubrimiento más eficiente que se pueda concebir.

Los burgueses que participaron del Golpe ni siquiera han sido rozados por acusación significativa alguna y sólo en algunos expedientes se nombra a uno que otro de esos buitres que en 1976 constituían 25.000 familias que fueron la alta sociedad del “Proceso”. Mucho menos a los demás integrantes de las clases sociales parasitarias que formaron la base social integral del mismo.

Porque es antihistórico reducir la participación civil a una docena, centena o millar de nombres que se han hecho públicos. En los pliegos de la simulación están todos aquellos a los cuales hay que pedirles cuentas por sus niveles de decisión, participación y provecho.

Ejemplo de ello es la Iglesia, una verdadera legión de sotanas que constituyó el aparato político más eficiente de propaganda golpista, la red más orgánica de entregadores y es hoy la predicadora más persistente de la

“reconciliación”.

Todos fueron sirvientes fieles de los planes imperialistas y en distinta medida -siempre mayor-, disfrutaron de los beneficios que les trajo la plata dulce y el “orden restablecido”.

El gobierno peronista, preparador del golpe, no como se dice con condescendencia por, su “incapacidad para resolver los problemas”, sino por su ya relativa eficacia para contener el empuje de la Clase Obrera y el Pueblo, en realidad cumplió a la perfección con la



necesaria acumulación de medios legales y militares. Las “3 A” fue una creación de uno de los Ministros más entrañables del General y de su mujer y antecedente inmediato de los Grupos de Tareas operacionales con que después se asoló a la militancia heroica de la Clase Obrera y su vanguardia. La Dictadura Militar llegó precedida de un Estado de Sitio decretado más de un año antes y los “Operativos Independencia”, con que arrasó Tucumán, y “Sol de Mayo”, con el cual se “tucumanizó” el país, prepararon todas las condiciones para que los milicos tuvieran pavimentado el camino para los tanques y los Falcon.

No menor fue la contribución hecha con el decreto de “aniquilamiento de la subversión”, términos que contrariamente a lo que se predica en abundancia, es del puño de ilustres “demócratas” como el infaltable Ruckauf.

Fascistoides propagandas de la “Argentina Potencia” contribuían a profundizar, con una imagería antipopular pero de tono plebeyo, el aislamiento de la lucha consecuente de quienes asumieron la necesidad de dar batalla por una sociedad justa.

Entonces si, cabe distinguir a los buenos de los malos. De un lado, todos aquellos que de una u otra manera fueron cómplices del “Proceso”, de otro los que sufrieron realmente la arremetida de los criminales. La reflexión imbécil de los que atribuyen a la “sociedad que no supo o no sabe prevenir

ni superar las consecuencias”, se convierte en abierta complicidad exculpatoria para los genocidas. No tiene en cuenta que los trabajadores siempre resistimos y que en todo caso, cuando no lo hacemos, somos los que pagamos las consecuencias, jamás los que las aprovechamos. En esta sociedad capitalista, dividida en clases opresoras y oprimidas, decir “la sociedad es culpable” sin mayores aclaraciones, equivale a ocultar la responsabilidad de las clases dominantes y distribuir la culpa en partes iguales con aquellos que sufrimos siempre las

1975 en Villa Constitución.

Pero sobre todo, dónde esta la “justicia social” cuando en se registran enormes superbeneficios basados ni más ni menos que en la superexplotación de los obreros, presionados en su condición por un ejército de mano de obra de reserva integrado por millones de trabajadores desocupados.

El Golpe no tiene condiciones creadas que se extiendan en el tiempo por obra y gracia de vaya a saber qué. Las famosas “consecuencias” que aún hoy vemos no están ni más ni menos que sostenidas por la clase capitalista y los distintos gobiernos que suben por la demagogia y permanecen en cumplimiento de los intereses de esa minoría explotadora.

Nada del aparato represivo ha sido desarticulado. Permanece igual a sí mismo y el escándalo por el espionaje justamente en la Base de Fusilamientos de la Marina “Almirante Zar”, es tal por las personas que afecta, porque en realidad esta práctica habitual ha llevado a los tribunales a decenas de espías militares en los últimos gobiernos y la cosa sigue.

La sublime imbecilidad de pensar que la “compañera Garré” está realizando una magnífica tarea sería irrisoria sin es que no fuera tan grave como que supone que las Fuerzas Armadas Asesinas “se pueden educar”.

De cualquier modo, tropezando el Pueblo con la democracia, los genocidas siguen disfrutando de sus privilegios y más de uno es ahora un empresario en base a lo que robó, un funcionario en base a lo que torturó, un ciudadano prominente en base a cuánto asesinó o entra fácilmente dentro de los esquemas del sistema democrático burgués como Patti y tantos otros. Algunos fueron parados por alguna que otra iniciativa, pero los más, siguen sus carreras como si nada, y al fin, después de algún tropiezo, se levantan y andan como en las escrituras bíblicas.

Es el sistema que los cobija el que garantiza su permanencia, es la sociedad de clases la que necesita de esta carroña humana.

Sin embargo, el hartazgo es de hoy y no tenemos por qué agregar a nuestros sufrimientos la ofensa de una convivencia con los genocidas que se parece mucho a una humillación agregada a tanta como ya se nos imponen.

Son 30 años así. 30 años de impunidad ofensiva. 30 años de impunidad y la perspectiva de que continúen hasta que los que tanto nos han basureado culminen sus vidas felizmente. Y esto no va más. La justicia burguesa no va a hacer nada para remediar lo que la misma burguesía ha prohijado. Cabe decir entonces que por nuestros 30.000 compañeros desaparecidos, por nuestros caídos, pensemos en que si ha de haber justicia, JUSTICIA SÓLO EL PUEBLO. ★

determinaciones de los poderosos.

Seguro que no igualamos a los engañados y sometidos con los que engañan y someten. Para los primeros nuestra tarea de paciente, tesonera, insistente y hasta sacrificada dedicación en procura de concientización, de adoctrinamiento.

Para los otros ni un gramo de comprensión ni disimulo. Ni que se vistan de Robin Hood nos confundiremos.

Es que las consecuencias del Golpe siguen vigentes y ni este “Gobierno Nacional y Popular” –según los traidores a la causa popular- ha tocado las leyes antiobreras dictatoriales y al contrario, día a día las profundizan, sin prisa para que no se note, sin pausa para que se impongan. ¿O qué es el Decreto de Kirchner que ahora le otorga el poder de decidir la ilegalidad de huelgas según le plazca porque tiene libre arbitrio para declarar que tal o cual actividad es un “servicio esencial”? Dónde están las leyes que deroguen la supresión de la previsión social, la flexibilización, y tantas otras normas plenamente patronales. Dónde está el enfrentamiento con el imperialismo cuando se paga hasta por adelantado, sin romper la dependencia manteniendo la vinculación subordinada. Dónde la política exterior que suprima la disposición a invadir países como Haití por cuenta y orden del Imperio. Y dónde los derechos humanos que se predicán cuando en Las Heras impera un régimen de terrorismo de Estado similar al que anticipó el Golpe el 20 de marzo de

EL PRIMER CHUPADERO DE KIRCHNER

Capaz que hay otro. Nunca se sabe con estos demócratas y menos cuando hacen tanta alharaca con los derechos humanos descolgando fotos de generales mientras cuelgan de la soga de sus políticas de miseria y entrega a 55 pibes por día que mueren de hambre o enfermedades curables (parece una repetición constante, pero lo tremendo es que la cifra no se mueve para abajo, y lo peor es que no sabemos si sube).

Así que de farsantes como estos nos podemos esperar cualquier cosa.

En estos días, precisamente el 20 de marzo, se conmemoran los 32 años del ataque a Villa Constitución, en el que se desplegaron fuerzas represivas de todo tipo y patotas sindicales, mandadas a parar los conflictos por un Gobierno peronista.

En esos años, a partir de ese ensayo del golpe que llegaría un año después, comenzó a funcionar el chupadero de ACINDAR, en instalaciones de la empresa.

Las características, la época y la magnitud de operativo y ciudad eran distintos por supuesto, pero en lo esencial, la situación es la misma. Claro que no es lo mismo atacar un pueblo de 10.000 personas que un conglomerado urbano lleno de enormes industrias y miles de obreros, con una población que rondaba por lo menos el cuarto de millón de personas en los pocos kilómetros que van de Ramallo a Empalme VC sobre la vieja ruta 9, sobre el Paraná y los pueblos aledaños hacia el Oeste. Además era parte del Cordón Industrial que iba de Puerto San Martín hasta Zárate y Campana. Pero a los efectos de la dimensión de la criminalidad capitalista que encierran estos operativos no caben distinguos de dimensiones, y en todo caso lo que demuestran que nos les hace diferencia si tienen que desatar su furia sobre un pequeño pueblito —como Libertador San Martín en Jujuy, o el conurbano bonaerense—. No es menos criminal la actuación paramilitar en un caserío de Entre Ríos que en pleno Once.



Instalación de Vialidad Provincial, Cedida a la Brigada de Investigaciones de Pico Truncado

Ni menos los fusilamientos de Margarita Belén que los de Ibarlucea (cerca de Rosario) o los que sucedieron al ajusticiamiento de los federicos en Coordinación Federal.

Como se demostró en tantos casos de chupaderos es que no sólo fueron utilizadas antiguas instalaciones de reparticiones oficiales, de cuarteles y comisarías y hasta sindicatos, sino de empresas que cedieron sus propios dominios, como está a las claras ahora que avanzaron algunas causas, con la Ford.

Dicho esto para enmarcar el asunto, el Kirchnerismo tiene su primer chupadero en instalaciones que pertenecen a Vialidad Provincial de Santa Cruz. Allí estuvo el trabajador ...Cabana, porque fue llevado sin más justificación que la que da la prepotencia de los asesinos y torturadores que se desplazan en los autos grises sin patente y con vidrios polarizados y muchos otros, que no nos creamos que hacen preferencia por las marcas. Pero estos iban en Polo gris. Y

eran de la Brigada de Investigaciones que como todas las “brigadas” policiales son lisa y llanamente una patota que lo único que hace —no es poco pero es para bestias digamos— es espiar e intervenir por sorpresa contra cualquiera, obviamente que en el 90 % de los casos contra ningún “delincuente”, y lo que pasa que nadie se entera porque atropellar al pueblo no es noticia para la prensa burguesa. Y esa brigada tiene cuartel en las instalaciones de Vialidad Provincial. Y ese es el chupadero de Kirchner, adonde fue ilegalmente conducido Cabana, amenazado, humillado y luego largado con recomendación de silencio.

Todavía hay, con estos antecedentes, quienes se preguntan por qué habrá sido que la tirotearon, o porque la venían apedreando. Porque este chupadero funciona, los que están adentro son de la Brigada, porque allí se apreta gente, porque algunos que pasaron por allí hoy están presos Y PORQUE QUIENES LO HACEN SON GENTE

HONESTA Y GENEROSAMENTE DISPUESTA A QUE LOS CRIMINALES SEAN AL MENOS HOSTIGADOS, QUE ES LO MENOS QUE CORRESPONDE PARA RESISTIRLOS. PORQUE A 30 AÑOS DEL GOLPE GENOCIDA ES PRECISO RECONOCER QUE ES UNA PRACTICA QUE 30000 VECES DEBIÉRAMOS HABER ASUMIDO.

Kirchner se despachó contra Acevedo porque este no supo “manejar” la cuestión y le atribuye que en el supuesto desmanejo que se cometieron ...”excesos”, esa palabra infaltable en la boca de todo represor para denominar la tortura, el secuestro y toda la barbarie. Así que veamos de parte de quien partieron los excesos en su faz operacional.

La Brigada y toda la tropa provincial está bajo el mando de Wilfredo Roque, nombrado Jefe de Policía en 1999 y que duró hasta el 2003, cuando un reclamo de la tropa lo llevó a un destino de esos que no honran a nadie, pero con el que lo distinguió Kirchner por los servicios que le prestó: jefe de la SIDE, lo peor de la escoria de la sociedad capitalista, en Santa Cruz. De allí volvió a ser Jefe de la Policía hasta el día de hoy, ya que no se fue con Acevedo, sino que como Jefe se pavoneó en acto de asunción de Sancho. Una mano dura kirchnerista para cometer todos los excesos necesarios contra los trabajadores.

La casa donde el Grupo de Tareas de Roque se alberga y lugar chupadero, es la mencionada instalación de Vialidad Provincial, brindada por otro que no se fue, el encumbrado responsable de Vialidad que ha sido ratificado en su cargo, un kirchnerista de primera cepa: Juan Carlos Villafañe.

O sea, los directamente vinculados con el traslado de trabajadores a esa casa, y el dueño de casa, son dos eternos del funcionariado Kirchner. Entonces, ¿de quién es el chupadero? ★

**Organización para la
autodefensa obrera y popular.**

**Libertad a los presos
políticos de Kirchner.**

**Fuera la gendarmería de
Las Heras.**



RITO DE KIRCHNER ACONSEJA

Después de tanto andar arribamos a esto. La derivación de la tragicomedia de Kirchner y la oligarquía en esto que pretende poner un epílogo a la misma, la que siempre pareció la crónica de cualquier verdura anunciada.

Resulta que ahora, inspirado seguramente en la línea de Patricia Vaca Narvaja, debemos ejercer los “derechos del consumidor” ...a no consumir. En realidad es parte del burlesco que ha dado tantas producciones publicitarias como la menemista Rita de Lazzari, bicharraco ignorante pero fascista muy del gusto del “neoliberalismo”.

Pero la cosa es rigurosamente irritativa. Cómo se le ocurre aconsejar a un pueblo famélico casi en un tercio y privado de un insustituible alimento como la carne de vaca en dos tercios, que no coma lo que no está comiendo, no por imperio de los supuestamente científicos dietólogos que pululan por cuanto medio de prensa existe, sino de los salarios que están por debajo del costo de la canasta familiar.

Por otra parte, tanta “ciencia oportuna” no tiene el más mínimo asidero. No nos vamos a poner a discutir esto en términos de nutricionistas, fundamentalmente porque ya estamos hartos de nutricionistas que pretenden educar a los pobres en el consumo de polenta, arroz malo, harina de segunda, grasa y soja para chanchos, entre otras extravagancias para pobres. Ya el último gobierno de Perón lanzó una campaña para sustituir la carne por soja en el '74, a fin de tener saldos exportables compatibles con el “Plan Trienal” de entonces y, demás está decirlo, fracasó rotundamente (talvez por algo así como que los argentinos están locos pero no comen soja).

Ahora bien, de los productos mencionados allí, los precios se fueron por las nubes porque más allá de los acuerdos nadie ignora que un kilo de merluza está al mismo precio que la carne y en una oscilación permanente que la lleva a veces por encima. Del pollo ni hablar, porque el precio “teórico” se ve constantemente superado a menos que sea una de las famosas “ofertas”, caso en el cual suele salir más caro el acarreo que el producto.

Y ni hablar de las legumbres: es uno de los productos que más aumento tuvo en los últimos años. La lenteja, esa comida



humildísima, se ha consitituído en un plato de Puerto Madero.

La cosa no deja de tener su importancia por poco elevada que parezca. En la historia hubo siempre intentos del capitalismo de disminuir la cantidad y calidad de los “insumos” necesarios para que la Clase Obrera reponga energía para volver al otro día a la fábrica y se reproduzca como para poder seguir proveyendo mano de obra. Un extraordinario aporte del saqueo colonial americano, fue el descubrimiento de la papa, lo que produjo un abaratamiento y “cambio de la dieta” de los obreros europeos, a los cuales se les suprimía el pan, a tal punto que la costumbre de usar la papa hervida como sustituto en muchos países del continente, provienen de esas épocas. (ver nuestro artículo “Los no comedores de papas”, título que alude a un cuadro muy ilustrativo de Vincent Van Gogh, llamado “Los comedores de papas”).

No es menor la invasión de comidas chatarras que se presentan a precios de oro en las cadenas yanquis principalmente, con

mucha publicidad y “buena prensa”, pero que en realidad constituyen la basura que comen los plebeyos de un país desarrollado. Esta invasión es en cierta forma el traslado de las “dietas de masas” a estos pagos.

De todos modos, la mayor de las aberraciones de la campaña de Rito de Kirchner, está en la concepción política capitalista que la fundamenta.

En primer lugar, eso de “elija” es un broma pesada. Cuántos trabajadores argentinos están en condiciones de elegir, y esto independientemente de que muchísimos se crean que lo están porque pueden optar entre un arco pequeñísimo de mercancías más o menos similares y con eso se den por satisfechos, fundamentalmente por aquel aborrecible prejuicio que aún hoy cunde en los barrios obreros y de asalariados no productivos de que “en casa no falta nada”. Es más probable que alguien pueda elegir entre el arco de 10 marcas de una misma mercancía que entre 10 distintas. Esto se verifica en el consumo masivo de una canasta cada vez más estrecha. Es cierto que se puede optar por 10 marcas de arroz, polenta, fideos, etc.; lo que no es cierto es que sea posible optar entre 10 mercancías que puedan exponerse y que vayan del “hueso con carne” hasta el lomo de atún. Pero aún dentro de la “elección” las cosas se mueven en una sola dirección: hacia las segundas, terceras, cuartas marcas o productos absolutamente “truchos”. Así que de elegir, lo que se dice elegir, minga.

Además, eso de que “**Como consumidor el poder está en sus manos**”, es tan fantástico como artero. Ningún consumidor está en condiciones de poder, muy por el contrario, en la triple competencia que se da en el mercado capitalista (entre productores, entre consumidores y productores y entre consumidores entre sí) la parte más débil y desorganizada por la esencial carencia de notas comunes de su condición que sirvan a la unión, es la de estos últimos.

Esto se verifica en forma absoluta en plena etapa imperialista del desarrollo capitalista, cuando la naturaleza de los monopolios coaligados dispone la famosa cartelización en acuerdos de precios que contrariamente a la baja de los costos de producción que es una tendencia permanente, hace que se verifique una constante suba de los precios de venta con el resultado de superganancias

monopólicas. No registra la historia ni una sola batalla ganada por el “poder de los consumidores”, sencillamente porque ese poder no existe. Entonces, la política del Gobierno “nacional y popular” está en los carriles de las mejores expectativas capitalistas, y en todo caso difunde lo que ni la mejor asociación privada de ellos podría hacer, con lo que se confirma que por su naturaleza, el Estado es la mejor “asociación” que puede establecer el sistema.

Agregado a esto, se inscribe “**Defienda su bolsillo. Defienda su país**”. Nunca ha habido disparate tan grande tan claramente expresado. Si la defensa “del bolsillo” de los consumidores coincidiera con la defensa “de su país”, estaríamos arreglados. Si los consumidores como tales, que no constituyen ninguna clase social sino el conjunto de ellas, fueran depositarios de la defensa del país, el resultado inmediato sería una entrega inmediata del país en procura de gantizarse para sí cada quién, el mejor precio posible de parte de los productores. En este sentido tendrían mil veces más oportunidades de adhesión los importadores que los industriales nacionales, con lo que volveríamos, o ya volvimos, a la insistente propuesta de los '90 o en suma, a la de Matinez de Hoz, al que le daba lo mismo producir caramelos que acero. Volveríamos a la receta lógica para tal consigna, que pasaría por defender la importación de productos subsidiados que permitan comprar a mejores precios que las mercancías de producción nacional. Si es en defensa del “bolsillo” la cosa pasa por recortar las ramas ineficientes y lo que no se “reconvierte” se aniquila.

Como vemos, la solución del problema en manos de la burguesía y su Estado y su Gobierno, no es de ninguna manera distinta de las ya conocidas.

La solución únicamente está en manos de los trabajadores, en su lucha presente por salarios equivalentes a la canasta familiar, en un salto cualitativo hacia el salario mínimo, vital y móvil, actualizados por el índice de aumento de esa canasta, y en resumidas cuentas, por la apertura de los libros de contabilidad y la anulación del secreto bancario, como para no andar hablando en abstracto y conocer a ciencia cierta de qué hablamos cuando hablamos de salario, precio y ganancia. ★

YA EMPEZAMOS...

Cuando se trata de su exaltación, Kirchner no se anda con chiquitas.

A un acto presidido por el Gobernador de San Juan, José Luis Gioja para la entrega de la mitad de las viviendas correspondientes a un plan de 310, envió a su empleado, el Subsecretario de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación para que junto al mandatario provincial cumplieran con la ceremonia.

Las viviendas fueron construidas por cooperativas de “beneficiarios” de planes Jefes y Jefas de Hogar, para lo que el Gobierno nacional gastó unos 10.000 pesos por unidad y se completará con otros emprendimientos de igual magnitud en la misma Provincia.

Pareciera que este gasto de 3.200.000 pesos estuviera dentro de un plan necesario y punto.

Pero no hay punto que valga.

El Gobernador y el empleado del Presidente, inauguraron la mitad del barrio bien al estilo

menemista que inauguraba cuatro o cinco veces la misma obra con total descaro, pero esta vez superando a su antiguo maestro - y alguna vez jefe- ante el cual se inclinaba reverente, le agregó un plus que ni la peor campaña del riojano podría igualar. Menem solía concurrir a estos actos, pero, en este caso le resultó imposible a Kirchner, que impedido por una oportuna modestia y pudor no asistió, ya que las casas



entregadas dan lugar a la inauguración de nada menos que el “**Barrio Presidente Kirchner**”.

Este es el Gobierno que, además de ser “nacional y popular” y “de los derechos humanos”, iba a liquidar “las viejas formas de hacer política”.

El asunto es que el “nacional y popular”, entre otras entregas, pagó diez mil millones

de dólares al Fondo Monetario (equivalente a TRES MILLONES DE CASAS COMO LAS QUE MENCIONAMOS); e mismo que, en su faceta “de los derechos humanos”, está ocupando Las Heras contra los trabajadores y el pueblo; y ahora empezó una gran campaña contra la “vieja política” practicando todo lo más podrido de aquella pero yendo más allá.

Esto es sólo el comienzo de un seguro derrotero de culto al líder, una práctica que es propia de los partidos burgueses y que les resulta de elemental preservación dentro de esos verdaderos nidos de víboras en los cuales triunfa el que tiene más veneno. La afirmación de un político de esta índole necesita de estos hechos para sobrevivir e imponerse a los demás, y no existiendo otros logros que mostrar deben promoverse aún mediante los medios más bajos y cuestionados entre ellos mismos, como este de dar a cada cosa su propio nombre como si el país fuera un patronato. ★

LA SUCIA HISTORIA DE LOS MERCENARIOS DE GENDARMERÍA

La Gendarmería Nacional Argentina, publicitada como “custodia de las fronteras” es una fuerza de origen inglés y conserva la típica conformación de las tropas cipayas, es decir, de aquellas que reclutó siempre el Imperio entre los naturales de sus dominios y que son usadas para operar contra los propios connacionales. Militarizada, integrada por gente cuya única educación proviene de sus cuarteles, reclutada fundamentalmente en territorios periféricos a la civilización más adelantada y entre ellos los de clases más bajas, con una oficialidad fundamentalmente de la pequeña burguesía que notablemente hace valer su mejor posición social hasta inculcar la valía de las clases superiores y el desprecio por sus propios hermanos de clase. En resumen, una verdadera escoria.

Es muy difundida, aunque no tanto como correspondería, la terrible anécdota del gendarme que en Mosconi, en medio de los piquetes más duros que hubo antes de la invasión a la ciudad y antes de su reoconquista por el pueblo, al no poder hacer desistir a su madre que estaba en la ruta y sabiendo que los aprestos indicaban una inminente y feroz represión, le ofreció un chaleco antibalas. Es decir, que estaba dispuesto a tirar pero le daba una oportunidad a su madre, que se negó a tomarlo y advirtió a los compañeros.

De este tipo de gente estamos hablando. Paradigma del mercenario, el gendarme reafirma su historia de esbirro permanentemente sin conocerla e invocando a Güemes, con el que no tienen nada que ver en absoluto. Nacieron con La Forestal como tropa privada de los ingleses, que dicho sea de paso, aunque en los pueblos que crearon ponían hasta el comisario y le pagaban una extra a través del llamado Departamento Pueblos, no estaban satisfechos con su desempeño ni les alcanzaba. Es más, el llamado Ejército de Línea, el encargado de operar contra la resistencia obrera en los confines, tampoco reunió las condiciones

de eficacia pretendida por las gerencias, lo que es destacado en la Cámara de Diputados de Santa Fe en los años 20, no sabemos si como ponderación o como reclamo, por su prudencia en la acción represiva. Y estamos hablando del mismo Ejército Argentino de las masacres en la Patagonia. Imaginemos pues como eran (y son) los gendarmes. La “gendarmería volante” operaba en las Provincias de Santa Fe, Chaco y Salta, en

huelgas de 1919 y luego las del 20 y 21, y el mito de la “custodia de las fronteras” proviene pérfidamente de su accionar en lo que entonces constituía la frontera de la colonización interna. Más aún, a los obreros rebeldes, no sólo porque participaran de las huelgas, sino porque se negaran a trabajar para la forestal, les quemaban las casas y eran “deportados”, lisa y llanamente, “a territorio argentino”. Esa es la tradición de

ya los restos que están siendo analizados por forenses en un juicio iniciado por la comunidad, muy similar a todos los “de la verdad”). Los pilagás se encontraban en esa zona no sólo por su pertenencia, sino volviendo de un reclamo salarial en el ingenio San Martín de El Tabacal en Salta, por lo cual fueron despedidos y lanzados a la miseria, ante lo cual, y creyendo en la propaganda del General Perón, comenzaron los reclamos. Finalmente, el General se desentendió, les mandó unos vagones que llegaron con las cosas podridas, murieron por intoxicación como 50 y para concluir los ametralló la Gendarmería. Unos 1000 –quién sabe cuántos más- murieron entre la primera tanda ametrallada cuando se presentaron con un reclamo de asistencia y la persecución en el monte que se desató después.

No es porque sí nomás que la burguesía confíe en esta tropa para operaciones especiales como son las de represiones mayores, y ejemplares actuaciones tenemos desde los puentes Resistencia-Corrientes hasta el Pueyrredón. Caracterizarlo es necesario, porque no nos es ajeno el carácter de las fuerzas concretas que tenemos delante nuestro, pasando por encima de la propaganda burguesa que incluso penetra en los analistas del espectro de fuerzas populares, muchos de ellos inclinados a considerarlos en el marco de una abstracción absoluta.

La existencia de Gendarmería, dependencia durante mucho tiempo del Ejército Argentino y luego trasladada a la esfera del Ministerio del Interior, se ha visto confirmada por las necesidades del capitalismo dependiente, el cual adoptó y valorizó el cuerpo “volante”, hoy dividido en Escuadrones Móviles, es decir, conservando su carácter de “fuerza de despliegue rápido”, expedicionaria contra el “enemigo interno”. El esquema de la dominación imperial no se ha movido un ápice. Ayer La Forestal, hoy Vintage Oil y Repsol. ★



la región del quebracho colorado, fuente del tanino, y sobre una extensión tan grande como cualquier Provincia y que en sí constituía una especie de dominio británico, en que hasta la moneda nacional argentina se rechazaba...”por orden superior”. La fuerza era nominalmente dependiente de la Provincia, pero efectivamente pagada y mandada por la empresa. Fue creada especialmente para reprimir las

estos cipayos. Pero citemos un hecho que los caracteriza, expuesto ampliamente hasta por la prensa burguesa en estos días. Es el caso de las matanzas de indios en la ahora Provincia de Formosa. Los gendarmes masacraron en octubre de 1947 más de mil pilagás en la zona de Las Lomitas (parajes como Rincón Bomba, Campo del Cielo, Pozo del Tigre o La Felicidad, donde se han encontrado

Una de los gendarmes

La Gendarmería es una de las primeras fuerzas que practicaron la desaparición de militantes populares. Así ocurrió con el Comandante Segundo, del Ejército Guerrillero del Pueblo, el periodista y combatiente Jorge Massetti, desaparecido a manos de estos mercenarios después del combate en Río Piedras, cerca de Colonia Santa Rosa, en Salta, el 18 de abril de 1964. En ese combate murió el Capitán Hermes Peña Torres, verdadero cuadro militar revolucionario cubano de una extraordinaria humildad que participaba en la guerrilla como un miembro más de la fuerza revolucionaria aún cuando su íntima cercanía con el Che le acreditaba para un lugar más “destacado”. El Capitán Hermes fue sepultado con ocultamiento de su identidad y borrado el lugar del cementerio, hasta la recuperación de sus restos ocurrida hace poco tiempo para su repatriación. Así que el Capitán Hermes y sus compañeros



Capitan Hermes

fueron ocultados prácticamente sin registro, y el Comandante Segundo y otro compañero desaparecidos.

No satisfechos con esta baja, perros



Comandante Segundo

serviles de los gringos, avergüenzan aún hoy a la Escuela 4168 de Orán, la que lleva el nombre del gendarme Juan Adolfo Romero, abatido por el Capitán Hermes (según los datos oficiales), durante el

enfrentamiento y según está escrito en la placa del pequeño monumento que por su jerarquía le corresponde en el Escuadrón 20, “muerto...en el primer combate de Fuerzas Argentinas (sic) con guerrilleros urbanos”, en el llamado “Operativo Santa Rosa”. Alguna vez habremos de dignificar a los niños que allí se educan suprimiendo la ofensa e inscribiendo el nombre del Custodio del Che, Hermes Peña Torres y de su hermano y jefe, el Comandante Segundo, Jorge Massetti, sin un busto como ahora tiene el mercenario; quizás con un emblema argentino-cubano.

No se puede dejar de señalar este antecedente de la fuerza que moviliza el Presidente de los “derechos humanos” contra los trabajadores y el pueblo de Las Heras. Hace 42 años iniciaban una carrera en la práctica de la desaparición de militantes populares, que se vería acrecentada enormemente durante la Dictadura Militar. ★



ASPIRACIONES DE CAMBIO

América Latina, particularmente América del Sur, está recorrida por el entusiasmo de los que apuestan a que las “aspiraciones de cambio” se vean coronadas más o menos prontamente por la resolución de los problemas de las masas mediante la ejecución de medidas de gobierno que den satisfacción a tanto problema que anda por estas tierras.

Ni es necesario entrar en una detallada descripción de cuáles son éstos, pero no está demás señalar que desocupación, hambre, miseria y sometimiento nacional -y todas las secuelas derivadas- son suplicios comunes a todos los latinoamericanos.

Las “aspiraciones de cambio” consisten en una difusa tendencia popular a que las cosas cambien por algún medio, y se les otorga valor tanto si los medios son apropiados como si a ojos vista son manifiestamente inútiles para torcer la cruda realidad y traer la felicidad. En general se las aprecia como una virtud propia de los pueblos que, como si no fuera una obviedad, tratan de vivir mejor, por encima de las condiciones en que se encuentran y se da por supuesto que las mismas tienen una capacidad movilizadora que los lleva a no perder las esperanzas jamás y a rechazar el estado actual de cosas, lo que se verifica en un rechazo reiterado de una u otra manera a las expresiones del sistema capitalista.

Como el dato es común a explotados y explotadores, a oprimidos y opresores, unos y otros, mediante sus direcciones políticas, hacen uso del conocimiento de esto y en forma concurrente desarrollan acciones políticas destinadas a convertir las esperanzas en ilusiones, abonadas por un sinnúmero de afirmaciones que alejan el cambio pretendido. Las ideas filantrópicas, que presentan un mundo en el que los hombres, considerados rigurosamente en forma individual, se mueven “por amor al hombre”, por ejemplo, son una expresión laica. Esta es una idea muy corriente y la más generalizada a través de la literatura, el cine y -poderosa herramienta- las telenovelas y demás basura televisiva. Pero no hay que restarle importancia a la religión y la caridad, groseramente, la filantropía por amor a Dios.

Por supuesto que no es nuestro propósito hacer uno de esos medulosos estudios del asunto, sino señalar que las “aspiraciones de cambio” son un reemplazo idealista a la misma vez de los intereses de clase y de la lucha de clases.

Como tal, las “aspiraciones de cambio”, en un sentido general, no son más que eso, y no indican en que dirección deben ser los mismos, ni mucho menos cuáles los métodos que necesariamente se deben aplicar.

En esta forma son utilizados muy especialmente por los reformistas y populistas que explican distintos hechos con el solo apelativo a las remanidas “aspiraciones”, y si para su política es conveniente, no dudan en caracterizar de “progresivo” tal o cual fenómeno, sin poner límite ni reparo al mismo a la luz de la realización de los intereses de clase.

Es que las “aspiraciones de cambio” no siempre coinciden con los **intereses**

populares y particularmente con los **intereses** históricos del proletariado, que son exclusivamente los únicos que al realizarse pueden hacer que se cumplan todos los demás de las clases subalternas.

Tan así es esto que habitualmente el triunfo de una determinada fracción política no proletaria es calificado de “progresivo”, cumplidor de ciertas “aspiraciones” populares y por lo tanto merecedores del apoyo de los revolucionarios no ya por razones tácticas muy acotadas, sino dando por sentado que una etapa de reformas dan por cumplida la misión o acercan la meta de la revolución e implican por lo tanto un prerequisite de la misma.

Lo cierto es que recurrentemente este planteo, el etapismo más crudo, supone que los objetivos posibles son el único camino hacia la victoria final. Es en estas tesis que encontramos el compromiso del reformismo con el ascenso de tal o cual figura carismática y popular que mínimamente exhiba algunos rasgos de contestaria al imperiaslismo, al neoliberalismo, a la hegemonía del gran capital, a los gobiernos de los monopolios, etc.

En esta línea se impulsa la postergación de los intereses de clase del proletariado en nombre de unos inexistentes “intereses generales de la sociedad”, contrastando que se afirma en un desconocimiento práctico de la realidad capitalista, en la que la existencia de clases antagónicas hacen imposible pensar en un “interés general de la sociedad”. Ahora, si se quiere llamar interés general a la imposición de los fines y métodos de las clases dominantes por medio de la alienación de todo tipo, nada más criminal. Es como llamar hermano al enemigo, cosa que no descartamos que existe, y es más, se da con tanta frecuencia y profundidad que abarca hasta los parásitos cuya función social es la de conservar el orden del sistema a fuerza de crimen y barbarie de toda índole, como son los represores de cualquier fuerza que integren.

La política de los revolucionarios no puede basarse en una idea tan difusa como la de las “aspiraciones de cambio”, sino en el apego a los intereses de clase; y aunque esto parezca duro y descarnado, buenas pruebas hemos dados que en esta convicción se encierra una moral superior, un sentimiento fraterno inigualable y un sentido verdaderamente liberador de la vida. No es necesario entonces buscar atajos literarios para avanzar con cobardía sin que nadie “se asuste” por el “materialismo” que exhibimos. Los revolucionarios no apelan a subterfugios lingüísticos para expresar sus ideas y en todo caso, está probado una y mil veces por nuestra tradición de izquierda que somos capaces de encontrar las formulaciones políticas aptas para explicar a las masas el sentido de las iniciativas históricas dotándolas del suficiente colorido y sentimiento como para que brillen en la noche de la demagogia vulgar que exhiben los capitalistas.

No es necesario contradecir la verdad para ornamentarla.

De cualquier modo, nuestra crítica a lo que se denomina “aspiraciones de cambio”

no reniega de usar esta expresión en determinados y precisos casos y momentos. Lo que aborrecemos es la extensión abusiva del concepto que se prolonga hasta oscurecer, ocultar y desdecir las premisas materialistas basadas en la rigurosa comprensión de los intereses de clase y, lo que es más importante, la aceptación de la existencia de la lucha de clases. Pero aún más: la adopción de la Dictadura del Proletariado como único objetivo de la revolución social, y de la cual se deriva toda otra consideración.

En este sentido, lo que expresan las

Es que las “aspiraciones de cambio” no siempre coinciden con los intereses populares y particularmente con los intereses históricos del proletariado, que son exclusivamente los únicos que al realizarse pueden hacer que se cumplan todos los demás de las clases subalternas.

“aspiraciones de cambio” es un rechazo del orden actual, que aunque impreciso, y por eso, se dirige a ciertas manifestaciones más insoportables del capitalismo, pero no adquieren ni por lejos el carácter de un cuestionamiento radical al sistema. Es más, como lo decimos más arriba en el caso de la aceptación de la existencia de “intereses generales”, terminan resultando en una aprobación por la vía del apoyo a gobiernos que hacen alguna que otra concesión -contrariamente a lo que se difunde, no siempre económica-, mientras consolidan el sistema. Para muestra basta un botón: las concesiones económicas de Kirchner han sido escacisimas, y de conjunto hay más pobres que antes de que asumiera, mientras en el otro extremo aumentan las ganancias exorbitantes de las empresas, y esto -de conjunto que es lo que signa todo proceso- es una confirmación del sistema, aunque por una propaganda sin duda efectiva, en ciertos sectores de atrasada conciencia (particularmente la pequeña burguesía metida a liderar desocupados) se lo tiene por un “gobierno popular y nacional”, “progresista”, etc.

Ateniéndonos a lo que decíamos, no vemos obstáculo para usar el término en la medida en que las “aspiraciones de cambio” traigan consigo una acción consecuente “objetivamente opuesta a los designios y planes capitalistas”. Pero también, conforme sus limitaciones, es tarea de la vanguardia montarse en tales acciones, en la movilización y la lucha, para determinar a las masas hacia objetivos verdaderamente revolucionarios, superar las limitaciones del economicismo e implantar el programa superior al mero reformismo.

Como se puede ver, no es desprecio por las masas lo que nos caracteriza, sino por

la concepción que se les impone desde los partidos reformistas.

Estos, en su enorme degeneración especialmente en la fase imperialista, piensan y obran de forma exactamente contraria y resignan cualquier objetivo superior, a la miseria doctrinaria de los “cambios sociales” cualesquiera que sean. En los últimos años, un ascenso de movilizaciones transformaron los programas reivindicativos en cuestionamientos políticos que llevaron al sistema contra el límite, produciendo en América Latina la caída de gobiernos desembozadamente proimperialistas que, en la aplicación de las políticas de ajuste del gasto interno, pago de la deuda externa y enajenación creciente de los recursos naturales y productivos de todo orden, fueran estatales o privados; no pusieron por delante los mínimos recaudos formales del engaño y la demagogia.

Por medios radicalizados, como en Argentina y luego en Bolivia, o tras una espera de los tiempos electorales sin rebeliones profundas, como en Brasil y Uruguay, las alternativas a los De la Rúa, Sanchez de Losada, Cardozo o Batlle, se impusieron los sucesores por medio de los medios aconsejados por las resoluciones estratégicas de los organismos panamericanos, el mantenimiento de la “institucionalidad” burguesa. No es una innovación de términos simplemente, sino un objetivo, la “governabilidad”. Como no es una ocurrencia independentista el aporte que a la misma hacen los gobiernos progresistas, contribuyendo a desarticular las iniciativas populares más profundas, de lo cual es demostrativo el caso de Bolivia. Bolivia no recibe un aluvión de funcionarios, mediadores, veedores, asesores, expertos, etc. simplemente porque sea un país más atrasado que sus fronterizos, sino porque está asentada sobre un enorme depósito de oro negro, y el imperialismo tiene en el mismo una de sus apetencias principales.

Pero, en las particulares condiciones que sucedieron a las dictaduras militares, con una cúmulo muy grande de reclamos, producto de haber quemado la primera etapa de lo que se da en llamar el neoliberalismo... para entrar en la segunda.

El continuismo requiere de ciertas condiciones políticas, y una de ellas es la desviación del impulso de las masas hacia objetivos meramente reformistas.

Las aspiraciones de cambio, entonces, sin lograr su satisfacción, concluyen en gobiernos de recambio para la próxima etapa.

Y es aquí donde por más vuelta que se le dé al asunto, los reclamos que las constituyen entran en contradicción con los gobiernos que pretenden encarnarlas, y se muestran como dos cosas distintas.

Nuestra tarea es avanzar más allá, lo que desde el punto de vista científico del proletariado, debe apuntar a la sepultura de estos gobiernos y las transformación de las ideas difusas en un programa para la Revolución Socialista.

La tarea nos es menor si consideramos que los gobiernos de cambio son declarados enemigos de ella. ★

EL VILLAZO

El cordobazo en 1969 marca un punto de inflexión en la historia de la clase obrera argentina, a partir de aquí la combatividad y el clasismo serán una constante en alza del pueblo trabajador.

En Villa Constitución, una ciudad del sur de la provincia de Santa Fe que forma parte del cordón industrial, los años 70 fueron testigos de una de las más claras manifestaciones de lucha, combatividad y conciencia de clase.

Lo que se inició como un reclamo antiburocrático por parte de los obreros de la empresa ACINDAR frente a la seccional local de la UOM se transformó poco a poco en un reclamo obrero y popular del cual la mayoría se hizo carne y que en su más alta expresión se sintetiza en 3 ejes fundamentales de lucha ANTIBUROCRÁTICA, ANTIPATRONAL, ANTIIMPERIALISTA. Frente a la intervención del sindicato por parte de la UOM nacional, los obreros más conscientes comenzaron a organizarse de forma clandestina y semiclandestina para presentar una lista opositora que más tarde será conocida como LA MARRÓN.

Estos obreros que en su mayoría pertenecían a organizaciones revolucionarias, realizaron dentro de la fábrica Acindar un trabajo militante que fue ganando la simpatía y adhesión de la mayoría de los obreros de la planta y las fábricas vecinas, ya que a la par de enfrentar a la patronal y a la burocracia propatral, fueron consecuentes y ejemplo de combatividad en la defensa irrestricta de los intereses de la clase.

Se transformaron en vanguardia organizada, ya medida que la simpatía y adhesión creció, los trabajadores clasistas comenzaron a ser perseguidos y hostigados por parte de la patronal, la burocracia y la patota de la triple A.

A principios de 1974 se produce una nueva intervención por Fernández y Oddone y junto con ella los despidos de la patronal a los militantes más decididos. Axial fue que el 7 de marzo en una asamblea se decide el paro general y la toma de fábrica. Se conformaron piquetes obreros y al personal jerárquico no se le permitió abandonar la planta, quedando como rehenes, a su vez se cruzaron vagones para obstruir las calles y se armaron barricadas con tanques de gas oil y bandejas de madera que serían prendidas fuego en caso de represión. Los 4 turnos se encontraban dentro de la fábrica, los trabajadores en los piquetes organizaron la autodefensa armados, entre otras cosas, con pedazos de hierro y boleadoras hechas con alambre y tuercas. Esta huelga se extendió a toda la ciudad e incluso las

mujeres y familiares de los trabajadores se organizaron desde afuera para estrechar aun más la solidaridad recibida por el pueblo.

Las fuerzas represivas se encontraban parapetadas en el barrio aledaño que pertenecía al personal jerárquico.

Fue tan creciente y contundente la presión ejercida por los trabajadores que el 16 de Marzo de 1974 se lograron los reclamos, reincorporación de los compañeros despedidos, pago de los días caídos y el



llamado a elecciones. Los trabajadores y el pueblo marcharon de la fábrica a la plaza central de la ciudad festejando el triunfo.

En noviembre del mismo año la lista Marrón gana las elecciones del sindicato, aquella gesta permitió que los obreros villenses fuesen reconocidos y apoyados por las organizaciones clasistas de todo el país, incluso tanto se estrecharon los lazos que se realizó un plenario de gremios y agrupaciones combativas clasistas conocido como el Plenario de Riveras, que contó con la participación de más de 5000 trabajadores.

Villa Constitución es un laboratorio de prueba para la burguesía argentina, la empresa ACINDAR fue quien patrocinó y financió la represión que el 20 de Marzo de 1975 resultó en lo que se denominó OPERATIVO ROCAMORA. El cordón industrial era visto como la SERPIENTE ROJA DEL PARANÁ en una clara alusión a la militancia política y sindical que se realizaba por parte de las organizaciones

revolucionarias: había que aplastar y arrancar de cuajo el ejemplo que significaba Villa Constitución. Meses antes la guardia rural conocida como LOS PUMAS patrullaba la ciudad y la madrugada del 20 de Marzo más de 100 Falcón verdes, sin patente cargados de policías provincial, federal, gendarmería, prefectura y botones traidores a su clase se adentraron a la ciudad y se inició la cacería de los compañeros que formaron parte de la lucha. El albergue de solteros

de la fábrica ACINDAR funcionó como el primer chupadero y campo de concentración del país, donde los compañeros fueron torturados y vejados, algunos fueron presos y otros asesinados y desaparecidos.

El gobierno peronista de Isabel Perón promovió la represión y ACINDAR jugó un papel fundamental en ella. La empresa de los Acevedo, que en aquel momento tenía como presidente de directorio a José Alfredo Martínez de Hoz, como ya dijimos, fue la que corrió con los gastos. Quedó claro que de sus propias filas gerenciales surgió el Ministro de la Dictadura, quien llevo a cabo el plan económico del Estado terrorista, ideólogo y representante de la burguesía, pero como ya dijimos, fue la que corrió con los gastos del el saqueo imperialista. Fue la iglesia encarnada en el cura Samuel Martino, hoy premiado con el título de Monseñor, quien bendijo las armas de los asesinos y tocaba la campana cada vez que se torturaba a los compañeros en la jefatura de policía adyacente a la parroquia principal.

ACINDAR resultó beneficiada con la represión del 20 de Marzo y posteriormente con la Dictadura, se le allanó el camino para acrecentar aún más sus ganancias sobre la base del horror y de la sangre de miles de compañeros y militantes; y aún hoy sigue teniendo el poder en sus manos para domesticar y disciplinar a los trabajadores. No por casualidad fue aquí que se aplicó por primera vez a principios de los 90 la Flexibilización Laboral.

Por más placas, cementerios, museos que levanten no podrán borrar de la memoria de los trabajadores aquellas jornadas que han resultado victoriosas y heroicas que son ejemplos significativos de entrega, combatividad y clasismo. Es necesario aclarar que a muchos de aquellos que fueron parte de la Marrón y sobrevivieron, formando parte de esta historia, hoy se los encuentra en el lugar opuesto, pues no han sabido mantener una conducta consecuente frente a la clase o lo que es peor, se transformaron en aquello que criticaron, al punto de la traición. Son quienes hoy son candidatos y diputados, ocupan bancas en el parlamento burgués y calientan sillones en los despachos, manteniendo una estrecha relación con la patronal; son los mismos que arremeten contra la clase vociferando PAZ SOCIAL, alienando la voluntad de aquellos que atinan a enfrentarse a las patronales; se han convertido en burócratas hechos y derechos, hasta con el disfraz de cooperativistas y contratistas, en definitiva hoy son patronos. Han propiciado un retroceso del cual la clase obrera debe salir.

Recoger las enseñanzas del VILLAZO no es más que reivindicar una historia oculta, es un homenaje a los caídos y una clara reafirmación de que aquellos principios por lo que tanto lucharon y combatieron los compañeros siguen vigentes y que sin duda para los trabajadores conscientes hoy más que nunca la lucha debe ser ANTIBUROCRÁTICA, ANTIPATRONAL, ANTIIMPERIALISTA. Recurrir a la historia obrera es un deber de quienes se reivindicquen clasistas ya que ahí encontraremos las enseñanzas tan necesarias para una nueva y mejor organización de los trabajadores que permita superar las vallas impuestas por los gobiernos, las patronales y la burocracia sindical.

Retomar la senda por la cual transitaban los compañeros que han entregado sus vidas por ser ejemplo de clasismo, combatividad y consecuencia es una tarea impostergable.

★



A 30 años

30.000 compañeros

presentes hasta la victoria

Tendencia Marxista Revolucionaria

